

Intervalos y viajes en Erik Bryggman

Jaime J. Ferrer Forés

*Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona.
Universitat Politècnica de Catalunya Barcelona Tech (UPC)*

Abstract

This paper analyzes Erik Bryggman's travels in Italy that had a decisive impact on his architectural career flowing between two traditions, the tradition of Nordic classicism and Modern tradition. In his travel sketches, lies one of the significant keys to the sensibility of the Finnish architect, his incessant and patient research in the building tradition and classic architecture that will analyze in the many trips made during his career.

Introducción

Esta comunicación analiza la influencia del viaje en la trayectoria profesional del arquitecto finlandés Erik Bryggman (1891-1955) que fluye entre dos tradiciones, la tradición del clasicismo nórdico y la tradición moderna. Nacido en la ciudad de Turku en 1891 y titulado en la Universidad Tecnológica de Helsinki en 1916, Erik Bryggman abre su estudio profesional en su ciudad natal en 1923 donde desarrollará una intensa obra que abarca dos períodos: una primera etapa adscrita al clasicismo nórdico que se ilustra con la Casa Skogsböle en Kemiö (1924) o el edificio de viviendas en Turku (1924) y un periodo proto-moderno que arranca con el pabellón finlandés en la exposición Internacional de Amberes (1930), el Instituto Deportivo en Vierumäki (1931-1936) o la casa Warén en la isla de Ruissalo (1932-1933) que culmina con la que será su obra maestra: la Capilla de la Resurrección en Turku (1938-1941). (Nikula 1991)

En sus apuntes de viaje se ilustra una de las claves más significativas de la sensibilidad del arquitecto finlandés, su incesante y paciente búsqueda en la tradición constructiva y en las arquitecturas clásicas que recorrerá en los numerosos viajes que realiza du-

rante su trayectoria profesional. A través del dibujo, Erik Bryggman sostiene que *“en lugar de mirar atrás con temor, debemos mirar hacia delante y enfrentarnos a las tareas de nuestros tiempos para encontrar nuevas soluciones a viejos problemas.”* (Bryggman 1928) En 1920, Erik Bryggman, con apenas 29 años, obtiene una beca para realizar un viaje iniciático a Italia y recorrer las ciudades de Roma, Orvieto, Fiesole, Florencia, Pisa, Lucca, Pistoia, Certaldo, S. Gimignano, Siena, Perugia, Gubbio, Assisi, Bologna, Venecia, Padua, Vicenza, Verona y Milán. Los principales motivos de sus dibujos corresponden a ciudades, paisajes y a la arquitectura vernácula y uno de los temas recurrentes son los dibujos de los espacios públicos, los pavimentos, los intervalos entre las edificaciones, lo que Kahn denomina arquitecturas de conexión. En los dibujos Bryggman traza el pavimento de las plazas y los espacios libres, la configuración espacial y la relación que establece con las edificaciones. De este modo Bryggman analiza los edificios, no independientemente, sino formando parte de un paisaje o un contexto urbano.

Esta investigación pretende ilustrar la influencia de estos viajes en la obra de Bryggman contextualizándolos con la tradición nórdica de los viajes a Italia y su devoción por el clasicismo arquitectónico. Entre los arquitectos finlandeses que viajaron en la década de los años veinte a estudiar el clasicismo son Erik Bryggman (1920 y 1927), P. E. Blomstedt (1924), Hildind Ekelund (1921-1922) y Alvar Aalto (1924). A través de sus dibujos y apuntes de viaje Bryggman estudia el contexto arquitectónico y el paisaje en su conjunto más que dedicarse a dibujar edificios singulares.

“Architettura minore”

En la década de los años 20, los arquitectos nórdicos que viajan al Mediterráneo contemplan la arquitec-

tura clásica y descubren la “*architettura minore*”, una arquitectura sencilla, propia y humilde de gran sinceridad constructiva donde no se impone el clasicismo normativo. El objetivo de los viajes de estudios era adquirir conocimientos de los principios clásicos, puesto que se asumía que el Clasicismo y la arquitectura tradicional eran las bases para el desarrollo de la nueva arquitectura.

En Italia, el centro de estudios tradicional, los arquitectos finlandeses “ya no se concentraron en los monumentos establecidos sino en su puesta en escena por una arquitectura más corriente y sencilla y abundantemente variada, la *architettura minore*”. (Anderson 1983) Con unos medios limitados, la “*architettura minore*” responde a unas necesidades y cuenta con la sabiduría elemental de la construcción vernácula. En los viajes, los arquitectos nórdicos buscarán las raíces de la “*architettura minore*” y con ella descubrirán el acervo vernáculo propio, la tradición constructiva y el paisaje de la arquitectura vernácula nórdica, la arquitectura de las granjas, las construcciones rurales. Hilding Ekelund en el artículo titulado “Italia la bella” exclamó al hablar de Vicenza: “Palladio, Palladio, en uniforme de gala a cada esquina, con columnas, arquivadas, cornisas, todo el arsenal, espectacular pero aburrido. Entremedias, las casas desnudas y sencillas, solo paredes y agujeros, pero con evidentes proporciones armoniosas.” (Paavilainen 1983) Los arquitectos estudian los componentes vernáculos y los tipos de construcciones rurales que serán comparables al repertorio del clasicismo.

1920 Viaje a Italia. El camino del dibujo

Erik Bryggman nace en la ciudad de Turku en 1891 y se forma en la Escuela Politécnica de Helsinki titulándose en 1916. Completa su formación colaborando en el estudio de Armas Lindgren, Sigurd Frosterus y con Otto I. Meurman y en 1923, después de retornar de una viaje a Italia, abrirá su estudio en Turku donde desarrollará sus obras más conocidas como la Capilla de la Resurrección del cementerio de Turku (1938-1941), el pabellón finlandés en la Exposición Internacional de Amberes (1930), el club deportivo Vierumäki (1931-1936) o la biblioteca de de la universidad en Turku (1935).

Erik Bryggman se interesó desde su formación en el estudio de las construcciones del pasado y viajó

con el profesor Hilding Ekelund a Suecia y Dinamarca en 1914. Fruto de estas inquietudes, en 1920 obtuvo una beca que le permitió viajar ampliamente por Italia. El itinerario de este viaje iniciático a Italia se inicia el 11 de mayo de 1920 en Roma y transcurre por Orvieto, Fiesole, Florencia, Pisa, Lucca, Pistoia, Certaldo, S. Gimignano, Siena, Perugia, Gubbio, Assisi, Bologna, Venecia, Padua, Vicenza, Verona, para concluir dos meses después en Milán. (Schildt 1991)

El viaje de estudios a Italia que emprende Bryggman le permite examinar las casas construidas sobre laderas, la articulación volumétrica y la adecuación a las condiciones específicas del emplazamiento así como las áreas de transición, el antepatio, el patio, los intervalos. En su formación, el estudio exhaustivo de la arquitectura antigua había sido un camino para entender la arquitectura. El propósito de medir y redibujar la arquitectura era entender la continuidad, aprehender el respeto hacia las características locales y la preocupación por los materiales y sistemas constructivos.

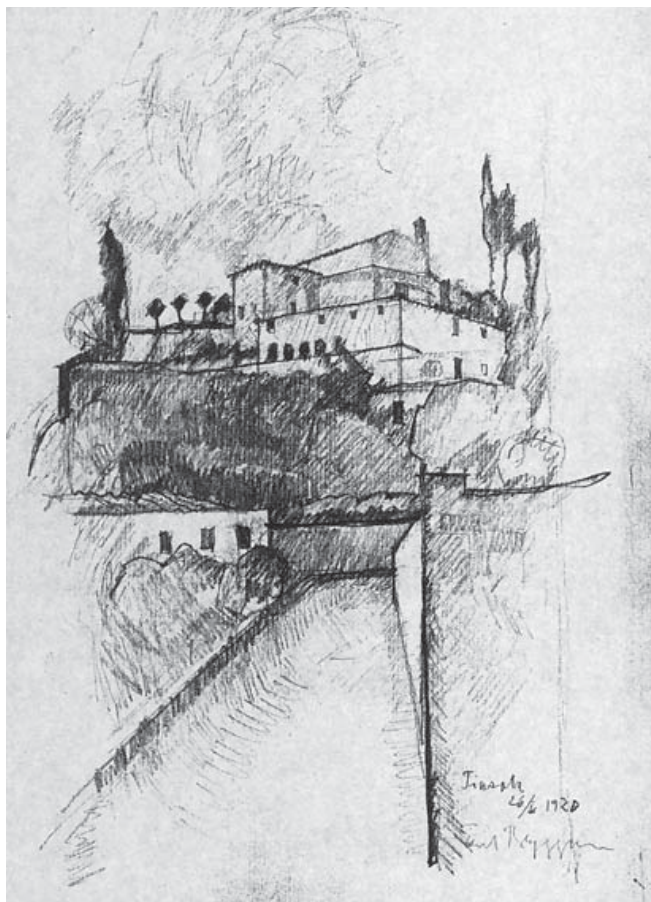


Figura 1. Erik Bryggman. Paisaje en Fiesole, 26 de mayo de 1920.

En lugar de los habituales edificios clásicos, Bryggman dibuja construcciones rurales, paisajes y espa-

cios urbanos. Su interés por la lógica de la tradición anónima de las construcciones vernáculas se refleja en los apuntes de arquitectura vernácula y se centran en el estudio del paisaje construido, incorpora detalles y el estudio de las proporciones y el color. La mayor parte de su colección de dibujos del viaje está dedicada al paisaje. Los apuntes a lápiz, tinta y acuarela ilustran los paisajes que el arquitecto finlandés recorrió enfatizando los senderos, montañas, laderas y árboles. En los senderos pedregosos de Fiesole dibuja, desde el 26 al 30 de mayo de 1920, el paisaje construido. La inmersión en los parajes y los escenarios urbanos de la localidad recoge los colores y la atmósfera del paisaje del entorno donde las construcciones se funden en los colores de la naturaleza.



Figura 2. Erik Bryggman. Piazza de San Francesco en Fiesole, 1920.

El 26 de mayo dibuja a lápiz el promontorio donde se erige el Monasterio de San Francesco en Fiesole. Desde la Piazza di San Francesco en Fiesole, la acuarela de Bryggman describe una plaza abierta entre la ladera y el paisaje lejano filtrado a través de los esbeltos árboles y un ciprés. Junto a la logia del monasterio, la plaza es un mirador para contemplar el paisaje montañoso de la Toscana puntuado por las construcciones blancas en la lejanía. Los árboles filtran el

verde lejano y lo trasladan hasta la plaza. Los dibujos de Bryggman prestan especial atención a la configuración de los espacios abiertos, las arquitecturas de conexión, los umbrales, las plataformas, los pavimentos y todos los espacios intermedios que relacionan la construcción con el paisaje circundante.

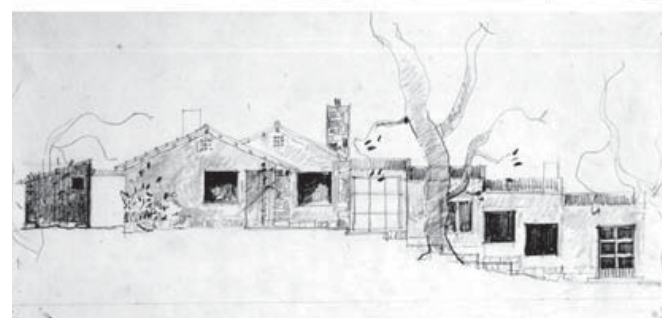


Figura 3. Erik Bryggman. Paisaje de Siena, 14 de junio de 1920. Alzado de la Villa Nuutila en Kuusisto, 1947-1949.

El 14 de junio de 1920 dibuja desde Siena un paisaje doméstico con la iglesia de San Francisco en la cima de una colina. Bryggman introduce en la composición el universo de formas geométricas. Las construcciones vernáculas que se extienden por los campos le sirvieron para analizar la integración de la construcción en el entorno en unos paisajes que aluden a la obra de Paul Cézanne en sus paisajes de la Provenza estableciendo los fundamentos del cubismo que adoptarían posteriormente pioneros como Braque.

Explorando su faceta paisajista, los dibujos de Bryggman interpretan los paisajes arbóreos, los pliegues escarpados y los caminos serpenteantes. En San Gimignano, la acuarela se detiene en el Monasterio de Sant' Agostino y en el camino que bordea el monasterio, poniendo especial énfasis en la condición natural del enclave.

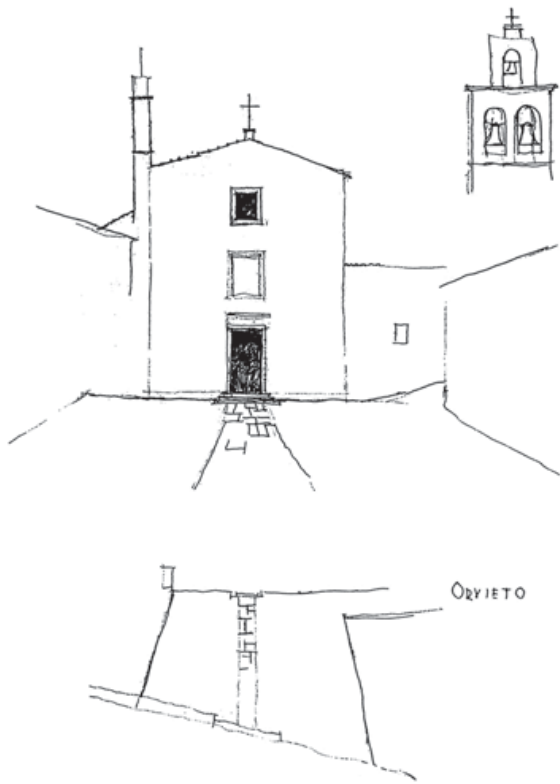


Figura 4. Erik Bryggman. Iglesia en Orvieto, 1920.

Los apuntes a lápiz que realiza subrayan el itinerario lento, progresivo y gradual que culmina el recorrido de aproximación al monumento histórico como hito urbano. En Pistoia dibuja el campanario del Duomo, protagonista de la visión en escorzo. En Orvieto adopta el punto de vista frontal frente a la iglesia, pero traza en planta el contorno asimétrico de la plaza contraponiéndolo a la axialidad del templo y a la frontalidad del camino de piedra. El 1 de junio dibuja en Florencia la portada simétrica de Santa Maria del Carmine confrontándola a la asimetría del espacio urbano y al pasaje que conduce al monasterio.

Los dibujos tratan de subrayar la relación de la arquitectura con sus entornos inmediatos y el territorio donde se asienta. Su pertinaz estudio de la forma y de la configuración de los espacios públicos dan cuenta de la singular y atenta mirada del arquitecto finlandés. Los dibujos en planta de la Piazza del Duomo de San Gimignano, la plaza del Duomo de Siena o la plaza de San Marco en Venecia analizan la relación de los edificios públicos con la ciudad evaluando la concatenación espacial del espacio urbano, la asimetría de los accesos y el uso de las arquitecturas de conexión y los espacios intermedios. En Siena subraya el contorno de las edificaciones que definen el espa-

cio público y señala los ejes de acceso y la monumental plataforma donde se asienta el Duomo. En Venecia señala la posición del hito monumental del campanile.

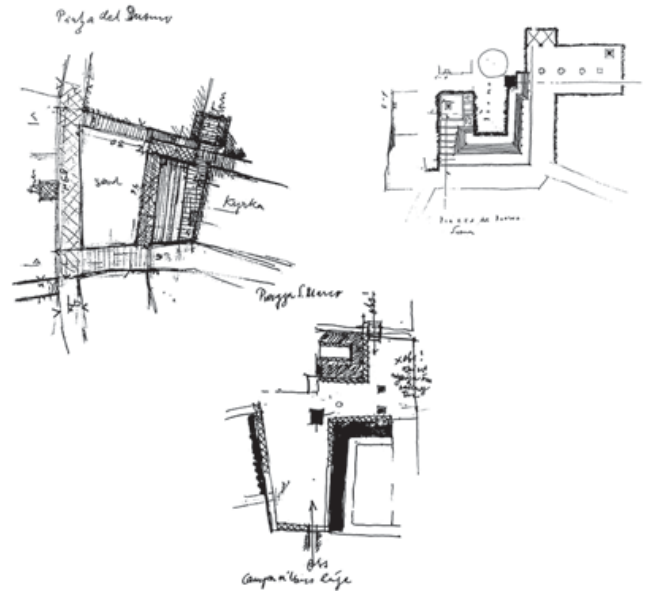


Figura 5. Erik Bryggman. Piazza del Duomo de San Gimignano, la plaza del Duomo de Siena y la plaza de San Marco en Venecia, 1920.

Los dibujos muestran no sólo los paisajes con los que Bryggman entró en contacto durante su viaje de estudios a Italia en 1920, sino su temprano interés y su inquietud vital de establecer una intensa relación con el paisaje. A través del dibujo, el arquitecto finlandés analiza y retiene la experiencia y observación del viaje, reivindica la especificidad cultural y la relación con el sitio.

En el último tramo de su viaje a Italia, en el Veneto, analiza la composición de las fachadas urbanas y los detalles. En la confluencia de las calles Contrà Santa Corona y Corso Palladio dibuja, el 4 de julio de 1920, un apunte a lápiz de una fachada de un palacio, evaluando las relaciones compositivas de los elementos. En sus dibujos añade anotaciones que describen su apreciación de las proporciones: “esta distancia es demasiado grande” en relación a la composición de los huecos o del remate de la coronación del edificio. Asimismo realiza numerosos apuntes de detalles, puertas con delicados detalles son dibujados minuciosamente mediante apuntes a lápiz y sugerentes perspectivas.

El influjo del viaje. Transferencias arquitectónicas

Completamente influenciado por la experiencia, regresó del viaje a Italia para fundar en 1923 su estudio en Turku e iniciar su biografía profesional. Su obsesión por establecer intensas relaciones paisajísticas y su estudio de la composición volumétrica y la composición asimétrica de la “*architettura minore*” influirán en su trayectoria profesional y la aportación del viaje a sus diferentes proyectos será una constante.

En su artículo titulado *arquitectura rural* publicado en 1923, Bryggman argumenta que la belleza común de las construcciones anónimas finlandesas reside en la relación de las construcciones con el entorno. “El encanto y el valor de nuestras granjas no se debe a su edad. Su belleza se basa en los notables méritos arquitectónicos: formas básicas, proporciones equilibradas, colores y sobretodo su implantación y relación con otros edificios. En conjunto, estas características crean un extraordinario vínculo con el entorno natural.” (Bryggman 1991) Bryggman tratará de reinterpretar la tradición vernácula y la belleza común de la arquitectura primitiva. Para Bryggman, “nuestra arquitectura más antigua es la prueba concreta que es posible crear belleza con medios sencillos”. (Bryggman 1991) La rigurosidad del clima, la escasez de recursos materiales y la necesidad de recurrir a los materiales locales han originado unas constantes arquitectónicas que se han mantenido a lo largo del tiempo y que se condensan en la necesaria simplicidad de la construcción.

Para Bryggman, “no se trata de un regreso al pasado, con el adecuado respeto por la arquitectura tradicional, podemos entender las leyes de la belleza, de una belleza que está en el encanto de nuestras antiguas granjas.” (Bryggman 1991) Para el arquitecto finlandés, la progresiva asimilación y reinterpretación de la tradición y la reivindicación de las raíces culturales de la cultura constructiva tradicional proporciona una amplia paleta de recursos que determinará su vocabulario propio.

Clasicismo y funcionalismo nórdico. Implantación y asimetría

Los proyectos de Erik Bryggman responden a sus circunstancias específicas. Subordinados al entorno establecen una intensa relación con la morfología de

los emplazamientos. La arquitectura de Bryggman subraya el territorio donde se asienta y se fundamenta en la construcción a partir de la herencia constructiva tratando de dar respuesta a los condicionantes climáticos y proporciona un vínculo intenso con la naturaleza circundante mediante los intervalos: las áreas de transición, los umbrales, el antepatio o el patio.



Figura 6. Erik Bryggman. Pórtico en el interior del restaurante del Hotel Seurahone en Turku, 1928.

Las primeras obras de Bryggman se adscriben al clasicismo nórdico. Para Erik Bryggman, “el clasicismo significó el comienzo del pensamiento moderno. Su objetivo era presentar las cosas de la forma más clara posible. En su afán por ser práctico su artística frugalidad y su regularidad responden bien a unas necesidades prácticas como son la economía y la estandarización.” (Bryggman 1928) La progresiva reducción de la ornamentación y su aplicación puntual se ilustra en el edificio de viviendas en Brahenkatu, Turku de 1924 donde se recurre a una gran portada clásica para enfatizar el acceso principal que contrasta con la neutralidad compositiva del lienzo que

caracteriza el bloque urbano. En el Hotel Seurahone en Turku (1928) la portada clásica se sustituye por un esbelto porche que subraya el ingreso. En el restaurante, Bryggman alude al cine Skandia de Asplund (1922), tratando el interior como un exterior. Evocando el viaje a Italia, el techo de color turquesa se asemeja al cielo y sitúa en el centro un resplandeciente templo clásico.

La síntesis de arquitectura vernácula y arquitectura clásica se desarrollará en la construcción de la Casa Skogsböle en Kemiö (1924-1929) cuya composición volumétrica alude a la villa Snellman de Asplund (1917-1918). Además del vocabulario vernáculo-clásico y la articulación volumétrica, la interacción de la arquitectura con el paisaje fluye en torno a un patio que se extiende hacia el paisaje mediante una abertura en el bloque de la casa que enmarca el paisaje. Este hallazgo formal, un porche que actúa como umbral que enmarca el paisaje se retomará en la Casa Rafael Jaatinen en Vessölandet, Porvoo (1939), donde el porche adopta una posición central y actúa como área de ingreso a la casa o bien en la Capilla de la Resurrección en el cementerio de Turku (1938-1941) con un porche que separa el bloque del mortuorio de la capilla.



Figura 7. Erik Bryggman. Porche en la Capilla de la Resurrección en el cementerio de Turku (1938-1941)

El tránsito del clasicismo nórdico al funcionalismo en la obra de Erik Bryggman se ilustra en la Villa Solin en Katariinanlaakso, Turku (1927) y en la construcción del bloque de viviendas Atrium en Yliopistonkatu (1927) y en el Hotel Hospits Betel (1926-1927), en el centro de Turku. El edificio Atrium se adscribe al clasicismo y se adapta a la pendiente de la calle escalonándose en distintos niveles que subrayan el recorrido de aproximación al monumental hito urbano que emerge junto a la iglesia existente, la torre de la iglesia de la Sociedad Misionera de Turku. El espacio urbano semejante a las escalonadas plaza italianas, culmina con un monumental torre campanario que protagoniza la clásica escena urbana y evoca el campanile del Duomo en Pistoia o San Gimignano. Completando la perspectiva clásica de escalinatas, que se van estrechando a medida que se asciende, proyecta una versión clásica del Hotel Hospits Betel que posteriormente transformará en un edificio funcionalista caracterizado por la ordenación cúbica del volumen, los prismáticos balcones y la marquesina de hormigón de la entrada. (García Ríos 1998)



Figura 8. Erik Bryggman. Campanile del Duomo en Pistoia, 1920. Hotel Hospits Betel, 1926-1927

En 1928, Erik Bryggman viaja a Alemania y conoce la Weissenhof de Stuttgart, la Bauhaus en Dessau y proyectos residenciales de Ernest May. Para Bryggman el funcionalismo “no es un nuevo estilo introducido por unos pocos arquitectos. Es una concepción que ha evolucionado gradualmente desde las necesidades traídas por el cambio de materiales y las estructuras sociales e intelectuales de nuestro tiempo.” (Bryggman 1928) En 1929, Erik Bryggman en colaboración con Alvar Aalto tendrá la oportunidad de introducir el lenguaje funcionalista en el proyecto de

la Exposición, que en conmemoración del 700 aniversario de la Ciudad de Turku, se celebró del 15 al 23 de junio en Turku y fue considerada por la crítica como la introducción del funcionalismo en Finlandia.

La Exposición de Turku en 1929 fue un manifiesto del funcionalismo cuyos rasgos se introducirán en la obra de Aalto y Bryggman de la década de los años 30. Para Bryggman, “la buena arquitectura ha sido funcionalista en todas las épocas. Las mejores creaciones de la historia de la arquitectura muestran las mismas propiedades y cualidades de lo que ahora llamamos funcionalismo.” (Bryggman 1928) En el Sanatorio antituberculoso de Paimio (1929-1933) de Aalto o en el Instituto de deportes en Vierumäki (1930) de Bryggman despliegan un conjunto de alas especializadas articuladas donde ensayan las posibilidades del nuevo vocabulario formal. En Vierumäki, Bryggman, como Alvar Aalto recurre al repertorio funcionalista con la característica *fenetre en longueur* racionalista que caracteriza los alzados de la propuesta del concurso y que sustituirá, al no poder utilizar una estructura porticada por las dificultades y carencias en la construcción, por la continuidad de ventanas apaisadas en el muro de carga.

Volcado por completo en el lenguaje moderno proyecta, la abstracta capilla mortuoria de Parainen (1930) y, frente a la catedral de Turku, la Biblioteca de la universidad de Turku en 1933, una singular torre de libros donde plasmó en las nuevas fachadas los postulados de la ortodoxia moderna. En el interior apila las plantas de depósito de libros, la sala de préstamos y de lectura organizadas en torno a una escalera principal y un núcleo vertical de servicios.

Con un sencillo mecanismo racionalista de cuerpos desplazados y especializados y con la austera sencillez del funcionalismo de los años 30, Bryggman construye la Villa Warén en Ruissalo, Turku (1932-1933). La casa se establece sobre una plataforma que actúa como elemento de mediación con la naturaleza circundante y propicia la aproximación tangencial a la casa. Los tres cuerpos que alojan el programa doméstico se organizan en torno a un patio que prolonga la vida doméstica de la casa de veraneo. Al modo de las granjas vernáculas, el programa se desarrolla en torno a un patio ajardinado abierto hacia el bosque. El exterior, un espacio intermedio, se trata como un interior en diálogo con el paisaje natural. Incluso un árbol en el patio deforma el cuerpo menor

de la casa que aloja la sauna y almacena la leña y los servicios.

Empirismo nórdico. Intervalos: arquitecturas de conexión

La transición experimentada por Bryggman, desde su etapa clásica hasta la adopción de los postulados modernos, continuó con una síntesis de la modernidad y de la tradición adoptando una posición crítica con los postulados del Movimiento Moderno. Esta búsqueda del equilibrio con la tradición, la modernidad y el contexto determinó el edificio Sampo en Turku (1938), levantado junto al edificio Atrium adscrito a su etapa clásica. En el edificio Sampo, destinado a las oficinas centrales de una compañía de seguros, Bryggman amplía el vocabulario formal de los postulados racionalistas, con un revestimiento cerámico que sustituye a las paños enfoscados, otorgando una nueva expresión a los diferentes materiales constructivos.

Enriqueciendo la ortodoxia desornamentada del primer racionalismo con la tradición arquitectónica finlandesa y evocando el mundo clásico aprehendido en su viaje a Italia, Bryggman construye la Capilla de la Resurrección en el cementerio de Turku (1938-1941). Los dibujos de viaje analizados recogen una serie de reflexiones y percepciones que serán fundamentales para la materialización de su obra maestra. Bryggman compone una sucesión gradual de espacios intermedios que enriquecen la liturgia de acceso. Una perspectiva clásica de la escalinata que se va estrechando según se asciende evoca las imágenes clásicas y la aproximación frontal enfatiza el carácter simbólico y la solemnidad de la nave basilical. La direccionalidad del camino, la escalinata y el pórtico generan una expectativa y en el interior, la convergencia espacial hacia el altar propicia la culminación serena. Transformando el arquetipo basilical, introduce el exterior en el interior mediante una amplia ventana y establece el tratamiento del exterior como un interior en diálogo con el paisaje circundante del cementerio.

En la Capilla de la Resurrección surgen interpretaciones y métodos compositivos que transitan desde la simetría clásica y la axialidad al equilibrio y a la equivalencia moderna enfatizando la contraposición y el deslizamiento y subrayando la expresión de los diferentes materiales. La asimetría se anuncia en el

desplazamiento del pórtico que queda descentrado respecto al eje central de la nave y retoma un tema ensayado en la Capilla racionalista del cementerio de Parainen (1930), donde se establece el contrapunto entre la aparente simetría formal y la asimetría espacial del interior al iluminarse lateralmente, aludiendo a la Capilla de la Resurrección en el Cementerio Sur de Estocolmo de Sigurd Lewerentz (1925).

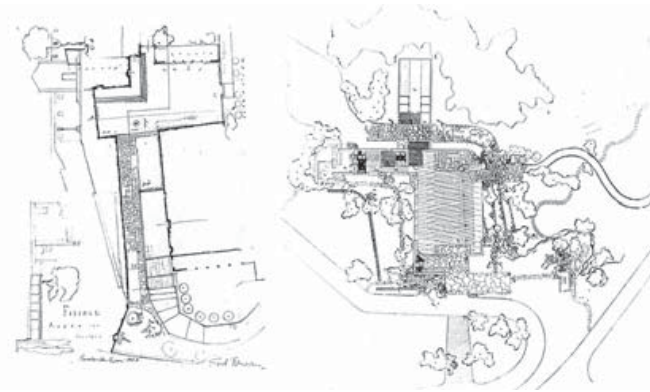


Figura 9. Erik Bryggman. Piazza de San Francesco en Fiesole, 1927. Planta de la Capilla de la Resurrección en el cementerio de Turku, 1938-1941.



Figura 10. Erik Bryggman. Santa Maria del Carmine en Florencia, 1920. Alzado de la Capilla de la Resurrección en el cementerio de Turku, 1938-1941.

Estas arquitecturas, como la Villa Nuuttila en Kuusisto (1947-1949), basadas en el dominio de la asimetría, con contrastes equilibrados y subordinadas al entorno paisajístico evocan el viaje a Italia del arquitecto. Este análisis de los dibujos que realizó durante su primer viaje a Italia ayuda a entender la relación que estableció su obra con el paisaje y la tradición. Para Bryggman, *“la tradición puede y debe significar el ensanchamiento de nuestra herencia cultural y no un apego timorato a las formas del pasado”*. (Bryggman 1928) Los espacios urbanos, las plazas y mercados de ciudades medievales, son analizados en sus apuntes de viaje por su carácter cívico y constituyen los temas clave de sus obras y la arquitectura vernácula ofrece al arquitecto una amplia paleta de recursos que determinará su vocabulario propio.

Referencias

- ANDERSSON, Henrik O. 1983 “Clasicismo moderno en Norden, 1910-1930” En *Clasicismo nórdico 1910-1930*. Madrid: Museo de Arquitectura Finlandesa y Dirección General de Arquitectura y Vivienda.
- BRYGGMAN, Erik. 1928. “Funcionalismo”. *Abo Underrättelser*, Turku, 30.10.1928.
- BRYGGMAN, Erik. 1991. “Rural Architecture”. En Erik Bryggman 1891-1955. Helsinki: Museum of Finnish Architecture.
- GARCÍA RÍOS, Ismael. 1998. Alvar Aalto y Erik Bryggman. La aparición del funcionalismo en Finlandia. Madrid: Instituto Iberoamericano de Finlandia.
- PAAVILAINEN, Simo. 1983. “El clasicismo nórdico en Finlandia” En *Clasicismo nórdico 1910-1930*. Madrid: Museo de Arquitectura Finlandesa y Dirección General de Arquitectura y Vivienda.
- NIKULA, Riita. 1991. “On Erik Bryggman and his architecture”. En Erik Bryggman 1891-1955. Helsinki: Museum of Finnish Architecture.
- NIKULA, Riita. 1992. “Functionalism and Scarcity: The legacy of Erik Bryggman’s architecture”. En 5th Alvar Aalto Symposium. Jyväskylä: Alvar Aalto Museum.
- SCHILD, Henri. 1991. “Erik Bryggman in Italy”. En Erik Bryggman 1891-1955. Helsinki: Museum of Finnish Architecture.

Jaime J. Ferrer Forés, Doctor Arquitecto, Profesor Agregado Interino de Proyectos Arquitectónicos en la ETSAB.
jaime.jose.ferrer@upc.edu